



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

POLIANA LIMA
«LAS COSAS EN LA
DISTANCIA»

24—26 DE SEPTIEMBRE



24–26 DE SEPTIEMBRE / 18.00 H / 18.40 H / 19.20 H

POLIANA LIMA
«LAS COSAS EN LA
DISTANCIA»

PAÍS España
GÉNERO Danza contemporánea
DURACIÓN 20 minutos
PÚBLICO General
ESPACIO Patio Sur
PRECIO 8€
AFORO Reducido

EQUIPO ARTÍSTICO
IDEA, COREOGRAFÍA Y DIRECCIÓN
Poliana Lima
MÚSICA
Vidal
FOTOGRAFÍA
Álvaro Gómez Pidal
AUDIOVISUAL
Alexis Delgado y Álvaro Gómez Pidal
INTÉRPRETES
Cláudia Bosch, Laura Cardona, Ada Continente,
Cristina Manso, Danielle Mesquita, Almudena
Pérez, Maddi Ruiz de Loizaga y Ainhoa Uzandizaga
CORO
Eva Alonso, Agnes Balfegó, Itzíar Barriobero,
Emma de la O Callejo, Lucía Cardeñoso, Andrea El Ameri,
Saray García, Julia González, Nadia González,
Mariona Jaume, Juana Jódar, Auba Lladó, María López,
Irene Manso, Anna Mateu, Cristina Muñoz, Javiera Paz,
Julia Nicolau, Mercedes Quijada, Luna Sánchez,
Paula Santos, Lucía Vázquez

EQUIPO TÉCNICO
PRENSA
Cultproject
PRODUCCIÓN
Isabella Lima
COPRODUCCIÓN
Obra inspirada en *Las cosas
se mueven pero no dicen nada*,
coproducida por Teatros del Canal,
Festival Dias da Dança
y CDN/Pantin

Se ha hecho popular en el mundo de la nueva danza la práctica del *site-specific*. Consiste en crear una obra expresamente para un espacio determinado o adaptar una existente. El escenario vacío de un teatro es para un coreógrafo el equivalente a un lienzo en blanco para un pintor. Puede convertirse exactamente en lo que necesite su obra: una casa, la luna, una calle de París, una favela de Brasil o un capricho abstracto de la imaginación. Cuando la creación es sacada del teatro a un espacio no convencional desaparece esta libertad. El nuevo lugar, sea un parque, un museo o el enorme Patio Sur de Condeduque, impone sus condiciones espaciales al creador. Los espacios públicos tienen idiosincrasia y personalidad propias, y exigen al coreógrafo que los tenga en cuenta. Incorpórame a tu propuesta o te saboteo la obra parece decirle un rincón de la ciudad a un creador ingenuo.

Poliana Lima, joven y ascendente artista brasilera radicada en Madrid, no es esa coreógrafa ingenua. Sabía perfectamente que el Patio Sur, con su inmensa austeridad, era una hambrienta boca abierta capaz de tragarse y reducir a una insignificancia su nueva creación *Las cosas se mueven pero no dicen nada*. Así que hizo lo inteligente, decidió negociar con el Patio, seducirlo y conseguir su aprobación para crear una alianza. Admite que fue un reto y una emocionante dificultad, pero supo verlo como un estímulo para retroalimentar la línea de investigación hacia la que ha orientado sus preocupaciones últimamente. Lo que veremos no es, en consecuencia, un extracto de *Las cosas se mueven pero no dicen nada* sino *Las cosas en la distancia*, una nueva creación salida de aquella, un *site-specific* hecho en complicidad con el Patio de Condeduque que ha aceptado, entendido y acogido su propuesta.

A Poliana Lima le ocurrió que después de coreografías tempranas e introspectivas en las que, ya fuera de su país natal, reflexionaba sobre todo lo que allí había dejado (*Atávico*, en 2014; *Hueco*, en 2017), comenzó un proceso personal de observación que le ayudó a reconectar con la señal más visible, sencilla y elemental de la dinámica de la vida: todo está en movimiento. Parece demasiado obvio pero, como ella misma reflexiona, este proceso mental la empujó a “volver a conocer lo que daba por sentado, algo que estaba tan cerca y resultaba tan ordinario y natural que se había hecho invisible”. Volvió a asombrarse con el movimiento y su íntima relación con la vida y, como suele ocurrir a los artistas, esta inquietud personal le dio un nuevo aliento creativo y abrió la puerta a una investigación.

La naturaleza cíclica y repetitiva de la vida, y la interdependencia de sus procesos, le dieron las claves formales y emocionales de una propuesta coreográfica para la que imaginó bailarinas *in-situ*, que no se desplazaban nunca por el espacio pero en las que el movimiento individual era incesante, *in crescendo* y necesariamente interconectado con el de todas las demás. A partir de estas premisas ideó la versión corta de *Las cosas se mueven pero no dicen nada* (2016), que es el referente más directo de *Las cosas en la distancia*, aunque entre medias esté la versión larga, recién estrenada, en la que doce bailarinas llenan, transforman y hacen vibrar el escenario a pesar de que no se desplazan ni lo recorren.

“El desafío ahora en Condeduque consiste en trasladar la obra a un lugar en particular y específico”, explica Lima. “Esto requiere una adaptación cuidadosa y contextualizada de la obra, y en última instancia, una re-creación del trabajo. Lo primero que se hizo necesario para poder habitar un espacio tan grande fue triplicar el número de bailarinas llevándolo a 30. El Patio Sur es enorme y si doce bailarinas en el escenario de un teatro son un colectivo, en este espacio tan grande se convierten apenas en un pequeño grupo de personas. Todas las lecturas de la pieza cambian en contacto con el espacio”.

Y es que el espacio altera y condiciona también la mirada del espectador. Poliana Lima lo sabe. La distancia y posición de la audiencia frente a la coreografía en un espacio como el del Patio Sur incide en su percepción. Ocurre en la vida. Lo que a corta distancia nos puede parecer confuso o caótico se transforma en orden y armonía mirándolo a lo lejos, o viceversa. En sintonía con este pensamiento, la coreógrafa ha estudiado concienzudamente todos los factores que convergen hoy en esta plaza gigante, no solamente la ubicación estratégica de sus 30 bailarinas sino también los lugares desde donde el público las va a ver.

Omar Khan

